

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Estrategias productivas de los inmigrantes. Algunos aportes para su análisis.

María Laura Gimenez.

Cita:

María Laura Gimenez (2009). *Estrategias productivas de los inmigrantes. Algunos aportes para su análisis. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/744>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Estrategias productivas de los inmigrantes

Algunos aportes para su analisis

Lic. María Laura Gimenez Ms. Sc.

**Universidad Católica Argentina, Doctorado en Sociología - Secretaría de Agricultura, Ganadería,
Pesca y Alimentos, Programa de Reconversión de Areas Tabacaleras**

malaugimenez@live.com.ar

El sector productor de tabaco en la provincia de Salta tiene distintas raíces: inmigrantes de origen español y nativos integran un grupo heterogéneo dedicado a la producción de tabaco Virginia. Ambos grupos han delineando estrategias productivas diversas, mediatizadas por las redes sociales y aspectos individuales que intervienen en ella.

Según Portes citado por Uzeda Vazquez (1998) las relaciones sociales pueden tomarse como “conjuntos de asociación recurrentes entre grupos de gente ligada por lazos ocupacionales, familiares, culturales o afectivos”. La importancia de las mismas radica en que son una fuente para la adquisición de medios escasos como capital e información y permiten al productor en su utilización, optimizar la rentabilidad de la actividad productiva.

En cada explotación, el productor contó desde sus inicios con un conjunto de recursos actuales o potenciales que están ligados a la posesión de una red durable de relaciones más o menos institucionalizadas de interconocimiento e interreconocimiento, es decir, la pertenencia a un grupo, como conjunto de agentes que están dotados no solamente de propiedades comunes, sino que están también unidos por lazos permanentes y útiles (Bourdieu 1981: 2, citado por Durston, 2002). Ese capital social que posee el productor depende de la extensión de la red de relaciones que puede efectivamente movilizar y del volumen de capital (económico, cultural ó simbólico) poseído como propio por cada uno de los que están ligados a él. Así a nivel de cada explotación, el productor

capta y aprovecha las relaciones establecidas en el medio productivo local - tanto en la producción de tabaco como en cultivos alternativos - y en el círculo familiar. Estas relaciones delimitan los recursos iniciales de los productores y configuran un escenario propicio para la evolución de las mismas.

En el concepto de capital social se observan diversas posiciones teóricas, entre las cuales se reconocen dos miradas predominantes: a) el capital social definido como estrategia individual (racional choice) (Fukuyama 1999) o para los economistas como “la acción racional” (Coleman 2000) que busca su maximización en el sistema establecido de vínculos con otros actores sociales o en el sistema económico y b) el capital social contextualizado en el sistema de relaciones sociales de una sociedad dada (Martínez Valle, 2003). Esta última posición es liderada por Bourdieu: “El capital social es la suma de los recursos actuales y potenciales correspondientes a un individuo o grupo en virtud de que estos poseen una red duradera de relaciones, conocimientos y reconocimientos mutuos más o menos institucionalizados, esto es la suma de los capitales y poderes que semejante red permite movilizar. Hay que admitir que el capital puede revertir una diversidad de formas si se quiere explicar la estructura y dinámica de las capacidades diferenciadas” (Bourdieu 1981: 2, citado por Martínez Valle, 2003).

En el caso de los productores medios de tabaco en Salta, se observó que las particularidades propias de cada sujeto han mediatizado la estrategia productiva en cada instancia de la evolución de las explotaciones. Cuando hablamos de particularidades pensamos en la identidad y en las relaciones sociales heredadas a lo largo de su vida, en aquellos elementos que conforman al individuo, que interactúan con aspectos económicos, favoreciendo o debilitando la situación económica del productor.

Asimismo en un trabajo anterior, se observó que la movilidad social de ese grupo respondió a parámetros no estandarizados interviniendo en la misma distintos aspectos tales como la diversificación productiva, el inicio como peón/mediero ó productor, la tradición familiar y productiva.¹

¹ Giménez, María Laura: LA MOVILIDAD SOCIAL EN EL SECTOR PRODUCTOR DE TABACO EN LA PROVINCIA DE SALTA: ALGUNOS APORTES PARA SU ANALISIS. Publicado en la Revista Cuestiones Sociales y Económicas, Editorial de UCA, Buenos Aires, 2008.

Angel Cerutti y Cecilia Gonzalez manifiestan que la identidad no se agota en la diferenciación individual/colectivo, sino que es posible hablar de diferentes identidades. Todas ellas van conformando al sujeto y van moldeando su acción. La identidad individual se conforma dentro de una identidad colectiva ya que los individuos se insertan en un entramado social ya construido. En tal sentido los autores afirman que “lo individual y social son parte de un mismo fenómeno situado en diferentes niveles de realización”. (Cardoso de Olivera: 1992, 21-22 citado por Angel Cerutti y Cecilia Gonzalez: 2008).

El objetivo del presente trabajo es delinear la evolución de las estrategias productivas empleadas por los productores inmigrantes dedicados al tabaco en la provincia de Salta, comparando las redes sociales que estos productores establecen y que sustentarían la movilidad social de esas explotaciones.

Productores y Estrategias: algunos aspectos comparativos

La producción de tabaco adquiere relevancia en Argentina, en los años sesenta. En esos años la estructura social dedicada a la producción contaba con productores a gran escala y productores pequeños: el primer grupo de productores lo integran por un lado, los productores nativos de familias tradicionales salteña, las familias de doble apellido, “los cholos” como los llaman en la provincia de Salta, y por otro, productores nativos de primera generación de inmigrantes españoles, árabes y otros llegados de Italia. Los segundos incluían a productores de origen nativos, salteños nacidos en la zona lindante con la Puna de raíces collas, a inmigrantes de origen español llegados en la inmigración de 1960 a nuestro país y a hijos de productores agropecuarios que comienzan sus primeras experiencias en el campo de su familia y luego de capacitados en el cultivo del tabaco se independizan económicamente de sus padres, transformándose luego en productores independientes.

Ambos grupos de productores van atravesando distintas etapas en su evolución: el primer grupo de productores grandes de origen nativo e inmigrante, con explotaciones capitalizadas reproduce el sistema productivo heredado de su familias, mientras que el grupo de pequeños productores (inmigrantes y nativos de la Puna) atraviesan un proceso capitalización que los posiciona en el mismo estrato económico y social que el primer grupo.

La trayectoria de cada explotación esta mediatizada por un componente social que denominaremos “patrón ó modelo heredado de sus antecesores” y esta integrado por la etnia, la cultura, la tradición, las costumbres y las relaciones sociales heredadas, es el capital social que recibe el productor de sus antecesores y es aquel que le otorga su pertenencia e identidad.

Cada uno de los grupos mencionados manifestó comportamientos diferenciales en su estrategia productiva, siendo los más relevantes aquellos que se relacionan con la organización del trabajo al interior del sistema productivo:

- los grandes productores tanto inmigrantes como nativos emplean sistemas productivos de tipo empresariales, al igual que los hijos de nativos independizados de sus padres con explotación de superficie mediana chica;
- los pequeños productores nativos e inmigrantes, en sus inicios sostienen y reproducen sistemas productivos sustentados en la organización familiar del trabajo en la explotación; luego de capitalizados esos productores si bien adoptan conductas empresariales, mantienen un elemento de organización familiar.

La organización del trabajo esta asociada, además que al tamaño de la explotación, al inicio productivo de cada productor: los grandes productores nativos y los hijos independizados se han iniciado en la producción en puestos de supervisión y administración de la explotación, en tanto que los pequeños productores nativos e inmigrantes el inicio productivo de los productores fue como socio mediero ó peón general de finca.

La pertenencia a familias propietarias de explotaciones agropecuarias genera en los productores una imagen empresarial, primando la imagen de “administrador”, no la de agricultor, donde la tierra pasa a ser un factor de poder económico e imagen de clase.

En el caso de los grandes productores nativos, cuando el origen del productor fue como peón general en una finca familiar que luego heredará, la organización del trabajo que recibe el productor es una organización de tipo empresarial, la cual mantiene con posterioridad a hacerse cargo de la finca. Al hacerse cargo de la finca, el productor asume tareas de gestión y control del proceso de trabajo.

Entre los pequeños productores nativos provenientes del norte de la provincia y los inmigrantes, que se iniciaron como peones generales de finca, y luego hicieron algún arreglo con el dueño de la

explotación transformándose en arrendatarios o socios medieros, la tradición productiva se orienta hacia la reproducción doméstica, conformando así una organización del trabajo de tipo familiar, con participación de todos los miembros del grupo en puestos de trabajo en el campo y en puestos de administración (el cual se reserva a las mujeres) .

Las estrategias de reproducción del grupo incluye la diversificación productiva. En los sistemas productivos empresariales las decisiones de comercialización se vinculan a la maximización de los beneficios económicos de la explotación, estableciendo redes de comercio para el abastecimiento local y regional. En los sistemas productivos familiares – empresarios las redes de comercialización son locales, de abastecimiento al comercio más cercano y se puede llegar a utilizar como mecanismo de intercambio por otros productos necesarios para la reproducción del grupo familiar.

La planificación de la producción, es decir, las decisiones respecto a la producción y la complementación de las mismas en el caso de los pequeños productores es una decisión vinculada a la necesidad de disponer de ingresos alternativos que garanticen la reproducción del grupo familiar. Además, entre los productores extranjeros, la tendencia hacia la diversificación que se presenta coincide con la incorporación al mercado laboral en la condición de peón o productor independiente bajo contrato de aparcería y mediería.

Nativos e inmigrantes son grupos con particularidades distintas, con sistemas productivos de distintas características, con planificaciones de producción también distintas. En una etapa de la evolución ambos grupos alcanzan altos niveles de capitalización, pero, aún, en esos niveles reproducen los comportamientos de sus orígenes, reproducen la estrategia productiva.

Modelo ó herencia productiva, condicionante económico?

A lo largo de 40 años, los pequeños productores tabacaleros inmigrantes y nativos (hijos de inmigrantes y descendientes de collas) se han capitalizado y, en ese proceso se han ido integrado al lugar de residencia, pero manteniendo la cultura y costumbres propias de su grupo social de origen.

Mantener la cultura y las costumbres es un mecanismo de supervivencia que favorece tanto el sostenimiento y la reproducción del grupo como la acumulación de capital, en un medio social distinto al de origen. De esta forma, “patrón ó modelo heredado de sus antecesores” y la estrategia

productiva empleada en la explotación de tabaco mantienen una estrecha relación, donde la tradición productiva familiar, como parte integrante del “modelo o patrón” incluye al trabajo como concentrador del grupo familiar y a la estrategia productiva y organizacional de la explotación, delimitando las etapas de la evolución de la explotación y del grupo en si mismo.

El productor inmigrante se integra a los grupos sociales del lugar donde reside, a través de las redes sociales que establece: esas redes son básicamente de comercialización y de trabajo, son relaciones externa al grupo y a la explotación, necesarias para la reproducción del grupo y que lo integra en términos económicos. Este tipo de cooperación esta presente tanto en los productores nativos como en los productores de origen extranjero: las estrategias organizativas familiares se vinculan, según los orígenes, a la ocupación de puestos de trabajo al interior de las explotaciones, al préstamo de herramientas y maquinarias o a la cesión de tierras para la producción propia sin mediar contrato alguno y/o costo y al establecimiento de redes informales de comercialización de verduras y hortalizas en el mercado local, caracterizadas por la conformación de compromisos comerciales informales con mercados y/o ferias locales para el abastecimiento de algún producto. Esta característica es un eje fundamental en el caso de los productores extranjeros. Los productores nativos pueden mantener este tipo de relaciones pero también pueden establecer relación de comercialización formal, según el tipo de producción que se trate, además de actividades productivas no agropecuarias que se llevan a cabo paralelamente.

Entre este grupo de productores nativos e inmigrantes iniciados como pequeños productores, más allá del nivel de capitalización de la explotación, cuando el trabajo fue un medio de reproducción del grupo familiar, se continúa valorando de la misma forma, por lo cual, en el sistema productivo la organización es familiar/empresarial. Este fenómeno responde a una de las características de las explotaciones capitalistas señaladas por Caballero “...la valoración del trabajo familiar será distinta...”.

Esta conceptualización del “trabajo” le permite a los productores establecer un vínculo estrecho con el proceso productivo y con la tierra: la tierra es su medio de vida y su propia vida. De esta forma, la identidad laboral de los productores, fundamentalmente los de origen extranjero, resumida en la expresión: “... soy agricultor, desde cuando estaba en España. Mi abuelo y mi padre eran agricultores, entonces yo tenía que ser agricultor también. Antes de venirme aquí (Localidad de San Agustín – Departamento de Capital) yo estuve en Metán. Esa agricultura que había ahí no nos gustaba. Hice de todo, vendí fruta, vendí verdura y ni me iba tan mal, pero a mí me gustaba la

agricultura y cuando conocí el tabaco aquí en Salta me vine al Valle de Lerma”.(Productor tabacalero de San Agustín, Departamento Capital, Salta, 1998).

Esta identidad y la valoración del trabajo explican la permanencia de los productores en el sistema productivo, tanto en cargos de gestión como en cargos productivos. Así se conforma la identidad de la persona y se define una conducta diferencial respecto de otros productores.

Estos comportamientos se relacionan con lo señalado por Caballero respecto de la vinculación del grupo familiar y la empresa. En efecto allí donde existe una alta valoración del trabajo familiar y donde el productor se inició principalmente como pequeño productor, se observa la continua vinculación entre la familia y la empresa, a través de la presencia permanente del productor y de algún integrante del grupo familiar en ella. Si bien las tareas que desempeña no son directamente productivas, la mayoría de las veces la imagen que ellos mismos se generan es propia de un pequeño productor.

La imagen de productor/trabajador favorece la capitalización del productor: la incorporación de la familia al trabajo en la explotación y del propio dueño de la explotación mejora la rentabilidad de la explotación y reposiciona al productor socialmente.

Los productores que se inician en explotaciones con organizaciones del trabajo empresarial mantienen un modelo de organización similar al empleado en las grandes explotaciones, “imitando” estructuras empresariales desde el momento en que se transforman en productores independientes. Este grupo de productores reproduce los comportamientos de los grandes productores, aún cuando no pertenezcan a esas familias.

En estos sistemas de producción se mantuvo a la familia separada de la empresa: se trató de productores que recibieron una herencia ó préstamo de tierras y/o maquinarias y donde se procuró conformar un sistema empresarial ajeno al grupo familiar. En varios casos se trata de explotaciones que no integran distintas producciones sino que se dedican a un solo cultivo.

La ausencia del trabajo como reproductor del grupo familiar, las vivencias dentro de una familia tradicionalmente empresaria, la imagen “social” de empresario, alejan al productor del trabajo de la tierra, pues ésta es un factor de rentabilidad económica en lugar de un medio de vida.

La capitalización del productor refuerza su costumbres y su identidad: mientras que los grandes productores pretenden copiar el “modelo de gran productor” tradicional de las grandes familias salteñas, los inmigrantes mantienen su imagen de “trabajadores / agricultores”, lejos de su imagen de empresario.

A modo de conclusión

El sector productor de tabaco se compone de productores nativos e inmigrantes. Cada grupo en si tiene una particularidad propia que se define por: las costumbres, la tradición familiar, la etnia, la valoración del trabajo y de la tierra, la cultura, las relaciones sociales heredadas de sus antecesores.

Estas particularidades confluyen en el sistema productivo, definiendo la representación social de cada grupo: la representación “tierra/productor” entre los grandes productores y la representación “tierra/productor/familia” entre los pequeños productores.

Estas representaciones van delineando la trayectoria productiva de los productores tabacaleros, y se visualiza en las decisiones económicas de cada grupo para su supervivencia.

En el caso de los pequeños productores que atravesaron un proceso de capitalización, el trabajo construye la identidad del productor y su valoración social: se ve a si mismo como agricultor y su identidad con la tierra lo motoriza y le da la continuidad en ese puesto más allá de los desfases económicos.

El capital individual es el recurso que le brinda la plasticidad productiva necesaria para adaptarse a los cambios y reorientar su sistema productivo para el sostenimiento de la explotación.

La imagen que se genera de si mismo como agricultor sumado a la tradición de trabajo familiar le facilita los cambios de puestos en el proceso productivo, en la búsqueda de mejorar la rentabilidad económica en etapas de crisis.

Los grandes productores generan una imagen social distinta y mantienen una cultura disociada del concepto de trabajo.

Capitales sociales distintos han sido identificados, comportamientos distintos han sido descriptos, el desafío es poder construir desde el “patrón ó modelo heredado de sus antecesores” la estratificación social agraria tabacalera.

De esta forma, los productores de tabaco interactúan entre tres niveles: el individual, que corresponde a la diversificación y a la relación que el productor establece con el capital fundiario. En este nivel, las decisiones que el productor adopta esta enmarcadas en un proceso especulativo sustentado en la interpretación que realiza el productor de su situación y del contexto en que se halla; el nivel familiar, cuyos recursos corresponden a las relaciones de cooperación internas al grupo familiar, aspecto principal del proceso de capitalización que atraviesan los productores dado que, este recurso, reemplaza el empleo de mano de obra asalariada extrapredial, disminuyendo los costos de producción; y el nivel comunitario que incluye las redes de cooperación externa de comercialización tabaco y de cultivos alternativos, asimismo incluye las redes de apoyo financiero a través del sistema bancario formal (con líneas de crédito blandas) y de políticas sectoriales a través de los proyectos de tecnificación y diversificación productiva que financia el Fondo Especial del Tabaco.

Frente a ese escenario, los productores en cada tipo de empresa generan una estrategia productiva que se sustenta en la convivencia de la producción de tabaco con otras producciones, de poca demanda de capital, dado. Esta estrategia productiva se orienta fundamentalmente al sostenimiento del grupo familiar, en sus inicios, y luego a la rentabilidad y compensación económica frente a la inestabilidad de los precios del tabaco y a las pérdidas por daños climáticos.

Bibliografía

- BOURDIEU, P. y WACQUANT L.: "Una invitación a la sociología reflexiva". Siglo Veintiuno Editores, Argentina, 2008
- CABALLERO, J.M. "Campesinos y Farmers: Desarrollo Capitalista y Ti-pos de Empresa Agraria", Mimeo, Roma, 1980.
- CATANIA, M. Y CARBALLO, C. (1985) "La actividad tabacalera en Argentina a partir de la década de 1970", Serie Estudios e Investigaciones N° 2, CeDEL, Buenos Aires.
- DURSTON, J.: "El capital social campesino en la gestión del desarrollo rural. Díadas, equipos, puentes y escaleras". Publicación electrónica, Libros de la CEPAL N° 69, Noviembre 2002
- GIMENEZ, M.L.: "La evolución de la organización productiva en explotaciones de sectores medios de productores tabacaleros en la provincia de Salta (1960-1998)". Publicado en la Revista Cuestiones Sociales y Económicas, Editorial de UCA, Buenos Aires, 2007.
- GIMENEZ, M.L.: "La movilidad social en el sector productor de tabaco en la provincia de Salta: algunos aportes para su análisis". En edición de la Revista Cuestiones Sociales y Económicas, Editorial de UCA, Buenos Aires, 2008.
- GIMENEZ, M.L.: "Trayectoria y organización productiva de sectores medios de productores tabacaleros en la provincia de Salta". Tesis de Maestría en Ciencias Sociales del Trabajo, Centro de Estudios Avanzados, UBA. Bs. As. 2004
- GRAS, CARLA: "Entendiendo el agro argentino", Editorial Biblos, Buenos Aires, 2005.
- MARTINEZ VALLE, LUCIANO: "Capital Social y Desarrollo Rural", Revista Electrónica ICONOS, FLACSO, 2003.
- MORIN, E.: "Sociología". Editorial Tecnos, Madrid, 1995.
- ONYX, JENNY y LEONARD, ROSEMARY: "El rol del capital social en el desarrollo comunitario". Paper presentado en conferencia en el Doctorado en Sociología de la UCA, Buenos Aires, 2008.
- UZEDA VAZQUEZ, A.: Nueva economía institucional y sociología eco-nómica. Aportes para la investigación rural. Documentos de Reflexión Académica N° 1, Colección IESE, Julio 1998